



# **EJERCICIOS ESPIRITUALES**

## **III**

**LA VIDA RELIGIOSA AGUSTINIANA**

1966

## Temas

### **I.-IDENTIDAD Y DESAFÍOS DE LA VIDA RELIGIOSA**

- 1.-Desafíos de la Vida Religiosa frente al Tercer Milenio
- 2.-El Modelo Tradicional de Vida Religiosa y Constantes históricas
- 3.-El Modelo de Vida Religiosa del Vaticano II.
- 4.-El Modelo Agustiniانو de Vida Religiosa.

### **II.- ESPIRITUALIDAD DE LA VIDA RELIGIOSA.**

- 1.-Identidad y Carisma.
- 2.-Consagración y Consejos Evangélicos.
- 3.-La Caridad, opción fundamental de la Vida Religiosa.
- 4.-Santidad y Espiritualidad Comunitarias.
- 5.-La Vida Religiosa, Signo y Profecía

### **III.-LA VIDA RELIGIOSA AGUSTINIANA**

- 1.-Principio y fundamento
- 2.-El Carisma Agustiniانو
- 3.-Agustinos Insertos en la Iglesia Local.
- 4.-Opciones de la Comunidad Agustiniانا en A. L.

### 1.-COSMOVISIÓN ANTROPOLÓGICO-TEOLÓGICA.

**Todo fragmento se ubica en un todo, y en el todo adquiere su particular significado.** Por eso la valoración de una determinada realidad, -por ejemplo, el hombre-, depende de la visión de totalidad en que se enmarque. Hablamos, entonces, de mentalidades o modelos de visión. Cada uno de éstos tiene sus particulares claves de visión y apreciación. Y, por ello, lo que en la clave de un modelo es un valor prioritario, en la clave de otro puede ser un valor secundario, o simplemente un contravalor.

**La confrontación de mentalidades**, en las diversas áreas del vivir humano, a que estamos sobradamente acostumbrados, tiene su raíz en el diverso modo de entender los términos del trinomio "**DIOS-HOMBRE-MUNDO**", y su mutua interrelación. Cuando decimos "Hombre", podemos entender una determinada agrupación o institución humana, y entonces tendremos, por ejemplo, los trinomios "**Dios-Iglesia-Mundo**", o "**Dios-Vida Religiosa-Mundo**". Y, en cada uno de ellos, de acuerdo a la visión de sus términos, tendremos diferentes mentalidades o modelos de visión, sobre el hombre, la Iglesia o la Vida Religiosa.

Las discusiones se centran, con frecuencia, en aspectos parciales de la realidad. Pero es evidente que no habrá posibilidad de acuerdo, mientras no se cuestionen y autocuestionen seriamente los modelos de visión, desde los que cada cual se mueve. De ordinario, conocida la totalidad, -decimos "**mentalidad**"-, de una persona sabemos anticipadamente lo que pensará sobre determinada cuestión.

Es ésta una cuestión de capital importancia en la interrelación, pues quien habla lo hace de una **clave de visión y apreciación**, que para él es evidente, mientras quien le escucha lo interpreta de otra clave diferente, y aun asintiendo, está entendiendo algo totalmente diferente, o aun contrario.

### 2.-EL "PRINCIPIO Y FUNDAMENTO"

## IGNACIANO.

Un modelo de visión y apreciación queda expresado, con frecuencia, en una sola frase. Por ejemplo, San Ignacio, definió todo su modelo de espiritualidad, al comienzo de sus Ejercicios Espirituales, en lo que él llama "Principio y Fundamento":

***“El hombre ha sido creado para alabar,  
hacer reverencia y servir a Dios nuestro  
Señor, y mediante ello salvar su ánima”.***

La formulación puede tener, ciertamente, diversas lecturas y, en todo caso, es incuestionable su formidable aporte a la vivencia cristiana, durante siglos. Pero podemos preguntarnos si la formulación, en cuanto tal, es realmente afortunada de una teología coherente. En su sentido literal e inmediato, deja entrever:

**\*Concepto burgués de Dios:** El Gran Señor, cuya motivación creacional no es tanto el amor gratuito, de que habla el Evangelio, sino un amor interesado y necesitado: ser alabado, reverenciado y servido.

**\*Concepto egocéntrico de la religiosidad del hombre:** Una búsqueda de Dios motivada, no tanto por un amor a Dios, como el Bien más amable, sino por "salvar el propio pellejo": la propia salvación.

**\*El mundo y la vida humana:** Quedan marginados del interés tanto de Dios como del hombre.

No es, en todo caso, San Ignacio el autor de este modelo de visión: Es el que ha dominado la piedad cristiana global durante siglos, basada más en el temor del Dios Poderoso, que en el amor del Dios Padre. De ahí las mandas, ofrendas y promesas que caracterizan la religiosidad popular. La pregunta es si es esa, precisamente, la religiosidad más evangélica.

Veamos ahora la siguiente formulación, como "principio y fundamento" del vivir cristiano:

***El hombre ha sido creado a imagen y semejanza de  
Dios, y equipado de sus dones, para que, viviendo en el  
dinamismo del amor de Dios, alcance su plenitud y  
felicidad en Dios mismo.***

En esta formulación:

- =Dios proyecta y crea al hombre para que el hombre, hecho capaz de amar como ama Dios, comparta la felicidad y plenitud que Dios vive.
- =El hombre se vuelve a Dios y se enraíza en El, consciente de que en El está el secreto de todo lo bueno, verdadero y noble y la fuente de su propia fuerza y capacidad.
- =Y cada hombre ama la vida y ama a los hombres, en el mismo dinamismo del amor de Dios, porque eso es precisamente lo que le admire y sobrecoge en Dios mismo.

### 3.-LAS COORDENADAS QUE UBICAN LA EXISTENCIA HUMANA

El ser humano se siente debidamente ubicado en su existencia, en la medida que encuentra la respuesta adecuada a las preguntas trascendentes: -¿Quién soy? - ¿De dónde vengo? - ¿Hacia dónde voy?. Lo expresa comúnmente preguntándose: -¿Qué sentido tiene mi vida?

El marinero tiene dos coordenadas de referencia, un eje vertical y eje horizontal (meridianos y paralelos), para precisar su ubicación en cualquier momento. El ser humano dispone asimismo de un eje vertical, -Dios como referente Absoluto de su existencia-, y un eje horizontal, - los hombres, como destinatarios de su amor y su servicio. La equidistancia de uno y otro marca el rumbo certero de la vida del hombre. Cristo lo expresó diciendo que "el amor de Dios y del prójimo resumen toda la Ley y los Profetas" (Mt. 22, 40).

**El AMOR es la brújula orientadora del hombre:** "Los hombres son lo que son sus amores", dice San Agustín. Ahora bien, el amor tiene un "**desde dónde**" y un "**hacia dónde**". En Dios el amor se dinamiza desde Dios, que es la fuente y plenitud del Amor, hacia el hombre, destinatario de su amor. Y en el hombre que entra en el dinamismo del Amor de Dios, su amor se dinamiza también Desde Dios, de donde brota, Hacia el Hombre, en quien se centran los intereses de Dios. Cuando amamos, somos simples canales trasmisores del Amor-Misterio, cuya fuente está en Dios.

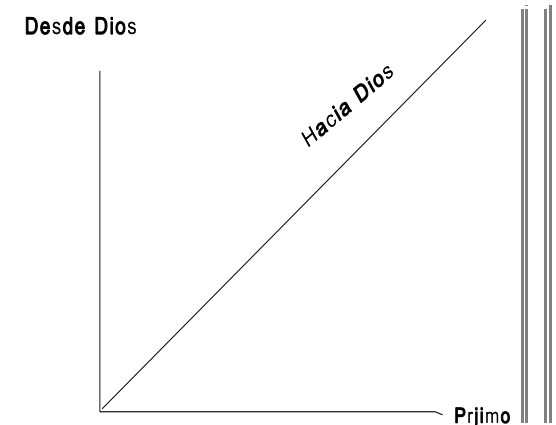
**Amar a los hombres desde Dios, Fuente de todo Amor, equivale a "Amar a Dios sobre todas las cosas"**. Porque, afirma Agustín, *nadie ama verdaderamente si, por encima del amante y del amado, no ama al amor mismo* (De Trin. IX, 2, 2). Y el Amor mismo es Dios. La madre que tolera al niño, "por lo mucho que lo quiere", todos sus caprichos, traiciona al amor; porque el amor busca siempre lo mejor para el amado, aun cuando resulte para éste doloroso.

El ser humano que ama como ama Dios, es el que está en camino de su plena realización espiritual y humana. Pero los seres humanos damos muy sutilmente la vuelta al dinamismo del Amor de Dios:

El dinamismo del Amor de Dios va desde Dios mismo, plenitud de Amor, hacia los hombres, en quienes se centran sus intereses. Los hombres, en cambio, preferimos dirigir nuestro interés y nuestro amor a Dios, desde nosotros mismos, sin interesarnos demasiado por los hombres.

**Dios está empeñado en "servir" a los hombres**, con la generosidad gratuita de sus dones, y nosotros preferimos servir simplemente a Dios.

Cristo vino, no a ser servido, sino a servir al hombre, en su avance a la plenitud de salvación, y nosotros nos quedamos fácilmente en amar devotamente a Jesucristo.



Cuando vivimos de cara a Dios y, en esa medida, de espaldas a los hombres, nuestra religiosidad no encaja en el dinamismo del Amor de Dios.

#### 4.-TEOLOGÍA ANTROPOLÓGICA DE SAN AGUSTÍN.

Nuestra relación y religiosidad quedarán debidamente ubicadas en la medida en que se fundamenten en los siguientes principios teológico-antropológicos, netamente agustinianos:

**1) La infinita gratuidad del Amor de Dios.- Dios ama y se hace donación para el hombre gratuitamente: Sin esperar nada a cambio. Por la sencilla razón de que Dios no necesita nada del hombre para su propia plenitud y felicidad, ni el hombre le puede aportar nada que pueda acrecentarlas.**

**A) Dios nada necesita para sí mismo del hombre:**

**Es el fundamento de toda auténtica humildad:**

**-Primer grito de orgullo: "Non serviam".**-No serviré a Dios, sino a mí mismo.

**-Segundo grito de orgullo: "Serviam".**-Le serviré. En la vana pretensión de que con ello estoy haciendo maravillas en favor de Dios, que El me ha de reconocer.

*"Reconócese a ti mismo mudable y a El inmutable. Confiesa que sin El no eres nada, y que El sin ti es perfecto. Que necesitas de El y El no necesita de ti... No porque Dios te reciba en holocausto, por eso crece El, ni aumenta, ni se hace más rico, ni se equipa mejor. Todo lo que, desde ti, hace en favor tuyo, es un bien mejor para ti, pero no para El, que lo hace" (In ps.65,19).*

*"Tú, Señor, no tenías necesidad de mí, no era yo un bien con el que Tú pudieras ser ayudado; o con el que te pudiera servir, como si te hubieras fatigado; o fuera menor tu poder si carecieras de mi obsequio. No necesitas que te dé culto, como se cultiva la tierra, para no quedar inculto, si no te cultivara; antes bien, he de servirte y cultivarte para que me venga la dicha de Ti, de quien me viene la capacidad de ser dichoso" (Conf.XIII,1,1; II,2).*

*"Dios no necesita de los bienes de nadie, porque El es, por Sí mismo, el Sumo Bien" ( De V. Rel. 14, 28).*

*"Dios, contigo no es más. Tú, sin El, eres menos. Súmate, pues, a El; no te restes. Si te acercas a El, te rehaces. Si te apartas de El, te deshaces" (In Jo. Ev. 11, 5).*

Esto significa que **nuestra oración debe diseñarse y orientarse en orden a nuestro propio desarrollo y crecimiento espiritual**, no para "cumplir con Dios". La oración que no sea verdaderamente dinamizadora de valores, carece de sentido, tanto de cara a Dios como de cara a nosotros mismos.

**B) Dios no te ama porque seas bueno. Por el contrario, eres bueno porque Dios te ama, y su amor te potencia para amar.**

*"¿Nos ama Dios porque le amamos a El, o más bien nosotros podemos amarle, porque El nos ama? Responda el Evangelista en su Carta: "Nosotros le amamos porque El nos ha amado primero" (1Jn. 4, 10). Nosotros hemos llegado a amar, porque hemos sido amados" (In Jo. Ev. 102, 5).*

*"Para que pudiéramos ver, fuimos antes mirados, es decir, iluminados. Para que seamos capaces de amar, antes somos amados" (Serm.174, 4). "Cuando Dios premia nuestros méritos, lo que está premiando son sus dones" (Carta 194, 5, 19).*

**2) La infinita fidelidad del Amor de Dios.- Cuando la vida del hombre se torna vacía, infeliz y problemática, Dios no es el problema, porque El jamás abandona a nadie. El**

*problema está en la falta de RESPUESTA del hombre al don de Dios.*

**A) Dios no abandona ni desampara nunca a nadie:**

*"Dios no va ni viene. Es, y basta. Sólo, pues, se aleja de tí, cuando tú te alejas de El" (In ps. 99, 5).*

*"Si estás en tinieblas, no es porque la luz se haya apartado de tí, sino porque tú te has apartado de la luz. Así como la piedra no tiene calor por su propia virtud, sino que ha de recibirla del Sol o del fuego, y se enfría o se calienta según se acerque o se aparte de él, así tú, si te apartas de Dios, ten enfrías, y si te acercas a El, te calientas" (In ps. 91, 6).*

*"Cuando te apartas del fuego, el fuego permanece caliente, pero tú te enfrías. Si te alejas de la luz, la luz permanece resplandeciente, pero tú quedas en tinieblas". Así ocurre con Dios (Serm. 170, 11).*

*Agustín lo reconoció en sí mismo, en el tiempo en que vivía lejos de Dios: -"Yo andaba fuera y fuera te buscaba; pero Tú estabas dentro...Tú estabas conmigo, pero yo no estaba contigo" (Conf. X, 27, 38). "Reconozco que me llegó tu compasión cuando aún no te confesaba...Pues Tú eras más interior a mí mismo que yo mismo, y más elevado que lo más noble mio" (Ibid. III, 6, 11).*

**B) Si Dios no te ama porque seas bueno, tampoco deja de amarte cuando no lo eres.**

*"El pecador huye y, en su ceguera, choca contigo, que no te desentiendes de ninguna de tus creaturas...Así pues, que el pecador cambie y te busque, porque Tú no desamparas a nadie, aun cuando ellos desertaron de Tí. Que se conviertan, porque ya estás en sus corazones" (Conf. V, 2, 2).*

El hombre que peca sufre castigo, no por pecar contra Dios, pues a El ningún daño puede hacerle, sino por pecar contra sí mismo. (Ver Conf. III, 8, 16).

*"Cuando perdemos a Dios, es porque nuestro alejamiento, no por su ausencia" (In ps. 6, 5).*

Oramos comúnmente como si el problema estuviera en si Dios querrá o no ocuparse de nosotros. Le rezamos como si el problema estuviera en si El querrá concedernos o no. En realidad todo el problema está en si nosotros respondemos o no a los dones que previamente nos ha dado. Es El, más bien, quien de continuo nos "reza" a nosotros para apremiarnos a no echar en saco roto sus dones. Por eso, la orientación de la oración agustiniana se resume en estas palabras: "**Comenzamos llamando a Dios, para terminar descubriendo que somos nosotros los llamados por El**".

**3) La infinita servicialidad del amor de Dios.- Aunque enfatizamos la necesidad de servir a Dios que, en sí mismo, no necesita de nuestros servicios, en realidad es Dios quien se pone de continuo al servicio de los hombres, por apremio de su amor.**

"Dios no necesita de las cosas que le ofrecemos en los sacrificios..., ni siquiera de la misma justicia del hombre. Todo aquello de que nos servimos para darle culto, es para provecho nuestro, no de Dios" (C. De Dios, X, 5).

"Yo, Señor, no me levanté el primero para ir a Ti. Fuiste Tú quien viniste a mí para levantarme. (In ps. 58, 1, 9).

"Dios no necesita de nuestro servicio. Pero nosotros sí necesitamos estar bajo su protección para que nos trabaje y custodie. Sólo El es verdadero Señor, porque no le servimos para su utilidad, sino la nuestra. Pero El nos sirve, no con cosas, sino con la donación de sí mismo, que es la suma utilidad y salud" (De Gen. Ad litt. VIII, 11, 24).

Nuestra madurez espiritual se logra en la medida en que entramos en este dinamismo del amor de Dios. Es decir, en la medida en que vamos haciendo nuestra la:

**Gratuidad:** Encontramos más felicidad en amar que en ser correspondidos.

**Fidelidad:** Seguimos amando, aun cuando no somos amados. Amamos a los hombres, no porque sean buenos, sino para que lo sean.

**Servicialidad:** Ciframos nuestro gozo en servir, no en ser servidos. En neutralizar el mal a fuerza de bien.

**Cristo es el Modelo.** Toda su vida fue total **gratuidad-fidelidad-servicio**, desde Dios, Referente constante de su vida, hacia el hombre, a cuya Causa se entregó hasta la muerte.

**Amemos a Dios, pero para potenciar nuestro amor en favor de los hombres.**

**Sirvamos a Dios, sumándonos a su Causa, que es la Causa del hombre.**

**Oremos a Dios, pero para tomar conciencia de lo que El espera de nosotros, en servicio a los hombres.**

**4) La vocación-llamada fundamental del hombre es entrar en el dinamismo del Amor que es Dios, que tiene un "desde" y un "hacia": Desde el amor gratuito y servicial hacia el hombre, destinatario de todos sus dones.**

- Y no tanto desde el amor del hombre hacia Dios, beneficiario de su afecto, culto y servicio.

#### **INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIALOGO**

1.-VER.-Fuerza humanizadora del Evangelio: Textos y actitudes de Cristo que dejan en claro que la Causa de Dios es la Causa del Hombre.

2.-JUZGAR.-¿Hasta qué punto nuestra religiosidad tiende a humanizarnos y hacernos auténticamente humanos, o más bien mantiene en nosotros la dicotomía entre lo divino y lo humano?

3.-¿Cómo puede explicarse que las clásicas relajaciones monásticas coexistieran con largos e insistentes rezos?

4.-ACTUAR.- ¿Cómo habríamos de aorientar nuestra oración para que ésta resultara creativa, comprometedora, humanizadora y dinamizadora de valores?



## II.-EL CARISMA AGUSTINIANO

Nos proponemos, en este tema, profundizar un poco más en esos valores clave de la experiencia de Agustín que desencadenan un estilo peculiar de Comunidad: El trinomio de valores Amistad-Interioridad-libertad bajo la gracia , define bastante bien el alma de Agustín, Y califican específicamente su proyecto comunitario.

### 1.-LA AMISTAD FRATERNA

#### a) La amistad agustiniana.

**La comunidad agustiniana brota de la amistad agustiniana y queda marcada por ésta.** La trayectoria de de la amistad, vital para el alma de Agustín, tendente a la convivencia estable en comunidad, frustrada en un primer intento, antes de su conversión, ensayada realmente en Casiciaco, recién convertido, y hecha realidad en su fundación de Tagaste, es evidente en las Confesiones. Decir que la Comunidad Agustiniana nació del carisma de Agustín, quiere decir que nació de su alma, de su afectividad profunda, de su experiencia vital. Y ésta fué la amistad. En su vivencia, el alma de Agustín se ensancha y se libera; goza evidentemente con la compañía de los amigos, y con ellos se siente personalmente realizado: "Otras cosas había que me cautivaban, en la convivencia con mis amigos, como eran: conversar y reír juntos, servirnos unos a otros con buena voluntad, juntarnos para leer libros divertidos, brometar y entretenerse juntos, disentir a veces, pero sin animadversión, como cuando uno disiente de sí mismo, y con esa diferencia de pareceres, -no demasiado frecuente-, condimentar las muchas conformidades; enseñarnos mutuamente alguna cosa o aprenderla unos de otros, sentir tristeza en la ausencia de los amigos y alegría en su retorno. Con estas y otras señales que nacen del corazón de los que se aman, y se manifiestan en el semblante, en la palabra, en los ojos y en otros mil movimientos agradables, que fortalecían nuestro amor, encendíamos nuestros ánimos y, de muchos, hacíamos uno solo" (Conf. IV, 8, 13).

**Agustín deja en evidencia hasta qué punto caló hondo en su alma la experiencia de la amistad**, al describir lo que para él significó la muerte de alguno de sus amigos: "*Después de la muerte de mi amigo traía mi alma despedazada, ensangrentada, impaciente de estar conmigo, y no hallaba donde ponerla...*" (Ibid. 7,12). "*Después de la muerte de mi amigo, me admiraba de que los demás mortales viviesen, pues había muerto aquel a quien yo amaba como si no hubiese de morir, y más me maravillaba de que, habiendo muerto él, viviera yo, que era otro él*" (Ibid.

6,11).

**Al diseñar su proyecto comunitario monástico, Agustín no hará sino poner en clave espiritual y evangélica, lo que había sido experiencia vital desde su juventud.** Para ello tiene un doble referente: el ejemplo de la primera comunidad de Jerusalén, y el de los monjes y vírgenes del desierto, que profundamente admiró. Con estos referentes, releerá su propia experiencia de amistad como la realización del **"Un alma sola y un solo corazón hacia Dios"**.

**La amistad confiere a la comunidad agustiniana un estilo propio**, en que la horizontalidad prevalece sobre la verticalidad, la coparticipación sobre la autocracia, el respeto y valoración de cada persona, sobre la uniformidad organizativa, la corresponsabilidad y el diálogo sobre el mandato y obediencia pasiva. Y aunque Agustín prescribe, en la Regla, que se obedezca al superior "como a padre", su énfasis en el carácter de "servidor" de todos, con que define al superior, que no es "el que está por encima, sino el que va por delante" (Serm. 340, 2), y su clave del "libres bajo la gracia", anula prácticamente toda verticalidad autocrática. Y es que en la amistad, que tan determinante fue para Agustín, hay liderazgo, pero no autoridad impositiva.

**La amistad configura un estilo de comunidad, muy distante del que adoptará el monacato tradicional**, regido por el **"Abbas"** (padre), en una relación vertical de paternidad-filiación, o por el **"Dominus"** (Dom = señor), en la relación vertical de superior-súbdito, autoridad-obediencia. Es el modelo característico de los Padres del desierto, de los benedictinos, cistercienses, cartujos, teatinos y otros más.

Naturalmente, en las comunidades subsiguientes, ya no integradas por los que previamente eran amigos, habrá de matizarse el significado y alcance de la amistad. Por principio, **los amigos no se imponen**, se eligen mutuamente, de ordinario fundamentados en la sintonía de ideas, gustos, temperamentos, etc. Por ello, habrá de ser informada por la **"charitas"**, capaz de ver tras de cada rostro un hermano, sin importar las diferencias. Pero Agustín insistirá en que estemos siempre abiertos a aceptar a todos como amigos, aunque no estemos obligados a intimar con todos por igual.

## b) Amistad y fraternidad.

La experiencia humana de la amistad y la de la hermandad tienen connotaciones muy diferentes:

<b>La hermandad</b>	<b>La amistad</b>
<p><b>1.-El amor de hermanos se fundamenta en la identidad de origen;</b> en los lazos de la sangre; en la conciencia de que en el hermano hay algo del propio ser, de la propia vida.</p> <p><b>2.-La hermandad evoluciona hacia una cada vez mayor autonomía e independencia, afectivas y efectivas, de cada uno de los hermanos.</b></p>	<p><i>1.-El amor de amigos se fundamenta en la sintonía de almas, sensibilidades y afectos.</i> Hay hermanos que, además son amigos entre sí; otros se quedan en simplemente hermanos.</p> <p><i>2.-La amistad evoluciona hacia una cada vez mayor compenetración,</i> convivencia y unidad entre los amigos.</p> <p><i>3.-Los amigos tienden a compartir</i></p>

<p><b>3.-Los hermanos se sienten inclinados a apoyarse</b> y defenderse mutuamente. Pero no necesariamente a la intimidad y la confianza.</p>	<p><i>mutuamente sus anhelos</i>, esperanzas, temores y problemas. El amigo se convierte en una proyección del propio "yo".</p>
<p><b>4.-Los hermanos se relacionan entre sí como tales;</b> pese a sus diferencias afectivas; afectivamente buscan los amigos para realizarse interiormente.</p>	<p><i>4.-Para los amigos, el afecto y "simpatía" son el alma y razón de ser de su mutua relación.</i></p>

## 2.-LA INTERIORIDAD AGUSTINIANA

### a) Las connotaciones negativas del término "interioridad".

**El ser humano fue creado para "IR";** para cumplir una misión en el mundo; para sumergirse, en algún modo, en la exterioridad, y hacer su aporte constructivo en favor de la misma. Personalmente, es un Proyecto apremiado al auto-despliegue, no al auto-repliegue. Y el autodespliegue deberá ocurrir siempre en favor de los demás. En este sentido se da el mandato evangélico: "Id y Evangelizad...".

En este contexto se hace difícilmente comprensible la mística agustiniana de la Interioridad, que pareciera apuntar en sentido opuesto: "*No quieras ir fuera; vuelve al interior de tí mismo, pues en el hombre interior mora la verdad*". La Verdad es, en definitiva, Dios mismo, y preferimos encontrar a Dios en el hermano.

Por esto, la palabra INTERIORIDAD nos sugiere, en primer lugar, una serie de conceptos asociados, de connotación negativa:

**Introversión.**-Término acuñado por Carl Jung, que la psicología define así: "Estado psicológico del sujeto que tiende a cerrarse en su propio mundo interior y a tomar conocimiento de las cosas a través de su propia experiencia subjetiva. Es precisamente lo contrario de la extroversión. Indica normalmente una personalidad tendente a la reserva o a la incapacidad de mantener relaciones sociales y de adaptarse a la realidad" (Dicc. De Psicología,Equipo de Redacción PAL, Ed.Mensajero, Bilbao, 1985).

**Ensimismamiento.**-Término más popular, que acentúa la tendencia a perderse en sí mismo, con manifiesta desconexión de la externo y sus desafíos.

**Egocentrismo.**- Expresión que denota un cierto interés por lo externo, pero en función de los intereses e imperativos del propio "Ego", que se convierte en centro y medida de todas las cosas.

**Espiritualismo.**- Tendencia muy frecuente a vivir lo espiritual en el aire, sin conexión alguna con la vida y la realidad circunstante, y sin que se sienta interpelado por el acontecer de la historia humana. Religiosamente es la mística del "Yo y mi Dios", totalmente indiferente a las realidades de este mundo.

**Autismo.**-Grado extremo y patológico del Egocentrismo, por el que el sujeto se aísla completamente dentro de sí mismo.Término acuñado por Bleuler. Es "el predominio fantástico-onírico de la vida interior frente a la actividad y la participación en el mundo exterior". (Dicc. De Psicología, Friedrich Dorsch.).

La Interioridad Agustiniana nada tiene que ver con estas deformaciones. Lamentablemente, al hablar de ella, con frecuencia nos limitamos a citar el texto-clave de Agustín, que interrumpimos al final de la segunda línea, mutilando su verdadero sentido. Agustín escribe: "**No quieras ir fuera; vuelve al interior de tí mismo, pues en el hombre interior mora la verdad.Y si hallares lo que, en tu naturaleza, es mudable, trasciéndete a tí mismo. Y no olvides que, al remontarte sobre las cimas de tu ser, te elevas sobre tu alma, dotada de razón. Encamina, pues, tus pasos allí donde la luz de la razón se enciende...**" (De V.Rel. 39, 72).

Así pues, en el sentir de Agustín, el adentrarse en sí mismo, no es para instalarse en sí mismo, sino para trascenderse. Se trata de alcanzar ese centro interior, -nuestro misterio más profundo-, que nos entronca con Dios mismo, para, desde él, IR a las realidades externas desde una nueva perspectiva de visión y valoración. El círculo agustiniano se completaría en las siguientes fases:

**De lo exterior a lo interior.**  
**De lo interior a lo Superior (Dios).**  
**De lo Superior (Dios) a lo exterior.**

En consecuencia, **cuando hablamos de la interioridad agustiniana, no estamos hablando únicamente de lo interior, sino del dinamismo "exterioridad-interioridad"**, como de dos realidades estrechamente implicadas entre sí. Estamos completando adecuadamente el imperativo de la misión con el "Hacia dónde - Desde dónde". Se trata, en definitiva, de vivir las realidades externas interiorizadamente: comprometerse con lo externo desde la propia interioridad.

## **b) El contenido espiritual de la Interioridad.**

**La interioridad es el resultado de una habitual interiorización**, que implica autocuestionamiento, discernimiento y toma de opciones personales, desde la propia autodeterminación y libertad.

**La interiorización es, a nivel espiritual y humano, lo que la digestión a nivel biológico:** Quien come y no digiere termina enfermo. Quien acumula conocimientos, experiencias, sensaciones, problemas, actividades y rezos, pero no asimila y reprocesa y interiormente en orden a su madurez espiritual y humana, compromete seriamente su crecimiento y consistencia personales. Los psicólogos humanistas califican al hombre tipo de nuestra sociedad actual de "hombre-máquina": su conducta obedece al dinamismo automático "Estímulo à Respuesta", en el que la respuesta es producto mecánico y directo del estímulo; más bien que al dinamismo propiamente "humano" de "Estímulo à Organización à Respuesta", en el que la organización consiste en "interiorizar" el estímulo para elaborar una respuesta personal y creativa. En lenguaje agustiniano esa "organización" interior se llama Interioridad.

**La interioridad es autoconsciencia** y conocimiento de sí mismo, referente fundamental para la comprensión de los demás.

Lo opuesto a la autoconsciencia es la inconsciencia. Y el inconsciente, nos dice la psicología, es la fuente de la mayoría de los problemas y desequilibrios personales. Por lo demás, nadie comprende a nadie si no se comprende a sí mismo. Pues *"¿cómo onocer a otras almas, si se ignora a sí mismo, siendo que nada hay tan presente a sí mismo como el alma propia?"* (De V. Rel. X,3,5). Por esta causa, **tendemos a proyectar en los demás** lo que vemos o experimentamos en nosotros mismos: *"Cada cual sospecha de los otros lo que él mismo vive en su interior, y cree que los demás actúan por los mismos motivos que le impulsan a él"* (In Ps. 118,12,4). Cristo denuncia esta inconsciencia al advertir con qué facilidad vemos la paja en el ojo ajeno, mientras pasamos por alto la viga atravesada en el propio (Mt.7,3-5). El conocimiento de sí mismo implica saber mirarse cara a cara: *"Mírese cada uno a sí mismo; entre dentro de sí; ascienda al tribunal de su mente, y expóngase ante su conciencia"* (Tr. in Joan.33,5). El desconocimiento profundo de sí mismo da lugar frecuentemente a la **doblez y a la incoherencia**, muchas veces, por supuesto, inconscientes. Nos traiciona la tendencia a bautizar con eufemismos deficiencias propias, cuando las ponemos al desnudo si las descubrimos en los demás. La inconsciencia de sí mismo conduce a una deshonesto doblez: una cosa son las intenciones, motivaciones y objetivos de conducta "declarados", y otra, muy distinta, las intenciones, motivaciones y objetivos "ocultos", que impulsan realmente el propio vivir.

**La interioridad es el descenso a niveles cada vez más profundos de visión y apreciación** de las realidades. Por lo mismo es indispensable para la autenticidad de la relación.

**Cada ser humano se relaciona desde el nivel de desarrollo y madurez interior en que se encuentra.** Sabemos que nuestra visión y valoración de las realidades depende de la perspectiva en que estamos ubicados. Ahora bien, el ser humano no es un todo homogéneo, sino que está diseñado en tres dimensiones básicas: Cuerpo-Mente-Espíritu, a los que corresponde otros tantos centros de visión: Sensación- Pensamiento- Consciencia, con sus respectivas cargas afectivo-emotivas: Sensación-Sentimiento-Sensibilidad. El hombre exteriorizado, que pone su alma en el dinero, tenderá a ver y valorar todo y a todos bajo la razón de dinero; e incluso seleccionará sus amistades, entre los que poseen dinero. Aquel que vive identificado con su cuerpo y sus instintos y

absorbido por sus impulsos sexuales, tenderá a valorar a cada mujer que encuentra, por sus atributos sexuales. Quien vive dominado por una idea, o ideología, verá y valorará a los demás según se adecúen o no a las mismas. Sólo quien ha trascendido estos centros de visión y ha logrado ubicarse en el nivel de una consciencia habitualmente interrogativa, a partir de lo que él mismo vive y experimenta en su más profunda intimidad, será capaz de ver y apreciar a los demás, también de su misterio y realidad más profundos. Por eso, nadie comprende a nadie si no se comprende a sí mismo.

### c) La interioridad como clave de visión.

La interioridad es una clave de visión, desde la que las realidades adquieren un significado más real. Y así, desde la interioridad:

#### =Interioridad y oración:

La oración, es ante todo "**oración interior**", y no simple rezo; sentido de Dios y del Misterio, que hace de Dios el Referente Absoluto del propio vivir; respuesta a Dios, más que insistente llamada a Dios; fundamentada en la fe en el Don de Dios que hay en el hombre, y no simplemente en la fe en el Dios de las Alturas; y, en definitiva, oración creativa, más que repetitiva, dinamizadora de valores más que impetradora de dones, despertadora de conciencia más que hacer saber a Dios, interrogativa más que afirmativa, búsqueda incesante más que encuentro "estático, provocadora de compromiso más que pretensión de que Dios haga.

#### =Interioridad y contemplación:

La contemplación no es simple pensar en Dios, sino descubrirlo allí donde su presencia actúa y se manifiesta: en el mundo, en la historia humana y sus acontecimientos, tras de cada rostro humano, en los desafíos y llamadas de la realidad, tras de los "signos del Espíritu" que interpelan en cada momento histórico. Porque *"El Espíritu Santo interpela a los hombres urgiéndoles a lo que deben hacer y suscitando en ellos lo que deben anhelar. El mismo inflama nuestra mente con los anhelos del apremio, para que estemos dispuestos a realizar por amor lo correcto, más bien que por temor a lo que nos desagrada"* (Serm. 16,1).

#### =Interioridad y experiencia de Dios:

La experiencia de Dios no es ya una simple emoción resultante de concentrarse en bellos pensamientos o sugerencias sobre Dios, sino el resultado de esa mirada capaz de vislumbrar el movimiento y acción del Espíritu en los hombres, en los acontecimientos, en la vida, como fuerza interior que apremia a los hombres a su plena realización; como aspiración a vivir los más altos valores; como interpelación, que provoca inquietud cuando no respondemos a la voz de la propia conciencia; como amor, sensibilidad hacia los demás, solidaridad y fraternidad.

## 3.- LA LIBERTAD BAJO LA GRACIA.

San Agustín sienta, al final de la Regla, el **criterio de madurez espiritual y humana**, que sólo han alcanzado aquellos que actúan, **"no como siervos bajo el peso de la ley, sino como hombres libres bajo la gracia"** (Regla, 8, 48). Quien actúa por la simple razón de que así está mandado, él mismo se autoesclaviza. Sólo quien actúa en virtud del propio don, de la propia luz interior y por ello de la propia convicción, actúa libremente. Esta libertad sólo es posible a través de un proceso permanente de interiorización, por el que uno va incorporando y haciendo vida propia todo cuanto de bueno y positivo hay en las leyes, normas, costumbres y apremios externos. Sin esta interiorización muchos se sienten oprimidos por el mero hecho de que algo le vanga urgido desde fuera. Sin embargo, avanzamos y crecemos normalmente a partir de apremios y desafíos que nos llegan desde fuera, en la medida en que somos capaces de interiorizarlos y elaborar nuestra creativa respuesta.

Para Agustín, el **"libres bajo la gracia"** viene a equivaler al **"libres bajo el amor"**. Nadie se siente esclavo cuando actúa enamorado de una gran causa o ideal. Y es que es el amor la expresión más transparente de la gracia y el factor fundamental de liberación: **"Ama y haz lo que quieras"** (In Ep. Jo. VII, 8); **"Ama y dí lo que quieras"** (Exp. Ep. Gal. 57). Quien actúa coaccionado por la ley, avanza a remolque; quien se mueve por la fuerza del amor, avanza con alas.

**La libertad, cuestión de libre opción.** No siempre el esclavo es una víctima. Quien se rezaga en el camino, experimentará el empuje de la corriente, y tendrá la sensación de coacción. Ley y libertad son alternativas de libre elección: quien opta por vivir el espíritu de la ley, -se entiende de la ley justa-, su letra deja de afectarle como un chaleco de fuerza. El que va más adelante en la vivencia de lo bueno y positivo a que apuntan las normas, las normas le traen sin cuidado.. Pero quien se rezaga en el bien, cae irremisiblemente bajo la ley.

**La concepción de Agustín sobre la libertad acuña el estilo agustiniano de Comunidad.** Ha de estar ésta integrada por personas interiormente libres, y espiritualmente maduras, capaces de asumir también maduramente las deficiencias humanas que nunca faltarán. No puede acentuarse de tal modo lo comunitario, que asfixie totalmente lo personal. No es sano exagerar la uniformidad fraterna, hasta el punto de pretender anular las legítimas diversidades de personas. Los espacios comunitarios no han de ampliarse de tal modo que absorban los necesarios espacios personales. La mutua dependencia no puede ser tal que oprima la justa libertad de cada uno. Entre comunidad y "masa" de personas no hay sino una frontera muy sutil.

De acuerdo al talante de Agustín, **a los Agustinos no nos casa ningún tipo de régimen autocrático y vertical.** Nos va mejor un estilo de interrelación de orientación democrática, coparticipativa y dialogante, a todo nivel, pese a sus evidentes riesgos, que es necesario prevenir.

En síntesis, la identidad de la Comunidad Agustiniana, respuesta a la pregunta: -¿Quiénes somos los Agustinos?, podría expresarse como sigue:

#### 4.-PERSONA-COMUNIDAD-MISIÓN.

Hemos abordado en este tema la cuestión del Carisma y de la Espiritualidad, que inciden directamente en la Persona y la Comunidad. Pero tanto la persona como la comunidad sólo adquieren su pleno significado en referencia a la misión. PERSONA-COMUNIDAD-MISIÓN constituyen una trinidad, en unidad inseparable: Es la autenticidad de las personas la que genera la autenticidad comunitaria, que, por su parte, garantiza la autenticidad de la misión.

Sin embargo, en una trinidad vale tanto la unidad como la diferenciación. El carisma y la espiritualidad, que recaen directamente en la persona y la comunidad, han de expresarse y encarnarse en la misión; pero no son la misión misma. Por ello, no hemos incluido en este tema el aspecto de la misión, pese a que, muy frecuentemente, se cuenta como parte del Carisma Agustiniano el "Servicio a la Iglesia". En realidad, es el servicio a la Iglesia "según el carisma agustiniano" el que constituye elemento marcante de la identidad agustiniana, y no el servicio a la Iglesia, sin más, que es elemento común de todo proyecto de Vida Religiosa, como se expresa en la amplia bibliografía actual sobre la Vida Consagrada.

En todo caso, la cuestión de la "Misión Agustiniana" es otro tema. En la metodología expositiva, necesariamente fragmentaria, merece una atención y tratamiento particular, y no como simple inciso del tema sobre el carisma y la espiritualidad.

Nota.-Los contenidos de este esquema están desarrollados en temas diversos en "LOS TRES PILARES DE LA ESPIRITUALIDAD AGUSTINIANA", F. Galende, folleto enanillado, inédito.



#### APÉNDICE I: LA AMISTAD

Dios es Amistad.

La amistad es la mejor definición de Dios,  
y la mejor definición del hombre.

La amistad no es un contrato,  
sino una alianza.  
Por eso no necesita leyes, ni códigos, ni normas.  
La amistad es un espíritu, una actitud, una mística,  
un comportamiento vital, un estilo abierto y limpio.

La amistad es una experiencia radical,  
que supone una entrega recíproca  
y un compromiso definitivo de amor  
en fidelidad.

La amistad es proyección vital  
con otra persona,  
y no sólo en ella o hacia ella.

La amistad es la más honda vocación del hombre.  
Porque el hombre no ha sido creado para la soledad,  
sino para la compañía y la presencia.  
Una conciencia solitaria ya no sería conciencia.  
Una persona "sola" no puede existir como persona.  
El aislamiento absoluto es un suicidio.

En la amistad verdadera se ama al amigo por él mismo,  
por su originalidad intransferible,  
por su identidad más honda,  
por ser "él mismo".  
El mejor "yo" de cada uno es su verdadero amigo.  
La amistad es un intercambio de ser,  
una comunión en la raíz misma de la persona amada.  
En la amistad, cada uno es para el otro  
lo mejor de sí mismo.  
El amigo es siempre único, porque es inconfundible.

La amistad es siempre "religiosa",  
porque es "religación" con el principio y fin  
de todo verdadero amor, que es Dios.  
La amistad es don antes de ser una conquista.  
Es gracia de Dios y compromiso humano.

Un don que se recibe en germen  
y que hay que cultivar en la fidelidad.  
Sin desalientos ni cansancios,  
con infinita paciencia,  
sabiendo esperar.

La amistad debe ir creciendo como la vida misma,  
en cercanía progresiva y en progresiva intimidad,  
hasta alcanzar la plenitud de la presencia,  
de la entrega y la reciprocidad.

La amistad se perpetúa, como realidad definitiva,  
en el Reino de los Cielos..."

(Severino M<sup>a</sup> Alonso, cmf.)

#### **INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIALOGO**

- 1.-VER.-Logros y deficiencias de nuestra realidad agustiniana en la pretensión de que el carisma agustiniano haga de nosotros "Comunidad Agustiniana".
- 2.-JUZGAR.-¿En qué medida el carisma agustiniano puede ser respuesta a los desafíos, aspiraciones e interrogantes más profundos de nuestra sociedad, especialmente en América Latina (Inculturación del Carisma).
- 3.-ACTUAR.-¿Qué compromisos habríamos de asumir, tanto personal como comunitariamente, para que exista coherencia entre carisma y misión?



## **1.-LA COMUNIDAD AGUSTINIANA EN SUS ORIGENES**

La Comunidad Agustiniiana, en la experiencia evolutiva de Agustín, surgió como consecuencia de un **doblo proceso**:

**\*Proyecto de Casiciaco-Tagaste:** Necesidad de vivir en comunión de reflexión y de bienes, "en tensión hacia Dios".

**\*Proyecto Eclesial de Hipona:** Urgencia de comunión de cara a la construcción de la Iglesia local de Hipona.

En realidad Agustín experimenta un proceso de cambios en su concepción de la vida comunitaria, en la medida en que va sintiendo caer sobre sus hombros las responsabilidades de presbítero y obispo.

(Cuando, en el siglo XIII, surge la Orden Agustiniiana, por iniciativa de los Papas, la finalidad más inmediata de la misma es la "**Predicación itinerante**", para llenar el vacío de evangelización de las poblaciones más marginadas, debido a que los sacerdotes limitaban, generalizadamente, su "oficio" a la circunscripción de sus "beneficios". Los Agustinos, junto a los demás mendicantes, quieren insertarse en la Iglesia con una concepción más universalista de la misma, con preferencia a sus áreas más abandonadas.

Esta apertura y disponibilidad hacia la Iglesia Global es evidentemente un don, pero con su correspondiente riesgo. No estamos limitados a un pueblo concreto, sino disponibles allí donde las necesidades nos reclamen. Pero por otra parte, puede conducirnos a un desarraigo de las situaciones concretas y sus interpelaciones. Siempre la pretensión de abarcarlo todo tiene el riesgo de no asumir nada; por mirar demasiado a

la Iglesia Univeral, no acabar de asumir los desafíos concretos de la Iglesia Local. La universalidad y la particularidad serán siempre una dialéctica que los Agustinos hemos de tratar de armonizar adecuadamente: Ni ser meros coadjutores de los párrocos, ni evadir el compromiso con la Iglesia local).

**El enclaustramiento de la institución eclesiástica dentro de los moldes de la cultura** y el aparato jurídico grecorromano, hizo que se fuese asumiendo una estrecha relación entre FE y CULTURA, entre Iglesia y cultura occidental, que dió origen a lo que sería el Sacro Imperio Germánico, más tarde el Patronato Regio, cuyo proyecto de fondo era expansionista.

El mismo esquema y estructura se fue reproduciendo en la vida de la Orden y haciendo que ésta se propagase por el mundo dentro de un esquema siempre rígido, aunque estuviese alentado por diferencias de algunos matices. Como consecuencia de esta concepción universalizante de la Vida Religiosa, vivía la Orden distante de los procesos de las Iglesias, y más bien realizando tareas misioneras al servicio de la Iglesia, pero como algo supletorio, habida cuenta de que la función de la Vida Religiosa era vivir un modelo de vida aislado del mundo.

**La Teología del Pueblo de Dios**, tanto en la Lumen Gentium como en la Gaudium et Spes, hizo que la concepción tradicional estática, aislacionista, se transformara en una responsabilidad común de todos y en una presencia que tuviera una significación histórica concreta, única razón de ser de la misma y objeto final de su misión en el mundo. Somos como el resto de la gente, parte del mundo, parte de la historia, y tenemos una responsabilidad compartida en cuanto se refiere a la hominización y santificación del cosmos universo.

La imposición de normas generales, basadas en la concepción de que solamente había una civilización y una Iglesia dentro de ella, hizo que en el paso de los tiempos, se haya establecido un dualismo entre lo que era la formulación teológica de las verdades y lo que era la religión del pueblo, una distancia entre la religión oficial y la religión que vivían las gentes comunes y corrientes.

Ante una nueva concepción teológica de la Iglesia, abierta al pluralismo, la Vida Religiosa comienza a situarse en el ámbito de las Iglesias Locales, siendo significativa para ellas y alimentándose de la identidad diversa de aquellos pueblos o formas de vida que están en su ámbito.

## **2.-LAS GRANDES DEBILIDADES QUE DESDIGNIFICAN AL HOMBRE, EN AMÉRICA LATINA.**

La fidelidad al propio carisma de las distintas familias de vida consagrada es un hecho dinámico, que debe dejarse transformar por el espíritu en cada uno de los espacios y circunstancias concretas de la historia, sea diacrónica o sincrónicamente. Nuestro seguimiento de Jesucristo tiene que mantener un perfecto equilibrio entre el Espíritu del Carisma de la Congregación, transmitido de generación en generación a través de personas y estructuras centralizadas, y la respuesta a la cuestión fundamental: Construir la Iglesia Local, formando parte, desde la radicalidad de la propia vida, del conjunto de los demás carismas de la misma Iglesia. La Iglesia no es un hecho abstracto, universal y homogéneo, sino un hecho concreto, local y diverso, que debe relacionarse con la sociedad civil, comprometida en la construcción de una sociedad justa y solidaria, que es anticipo del Reino.

El desarrollo es el nuevo nombre de la paz. Construir al hombre es aproximarse al Reino. Y el desarrollo a escala humana debe partir desde abajo y desde dentro, en lo que sería el ámbito de la Iglesia Local.

**En esta perspectiva, constatamos:**

**Capacidad de vida y esperanza.**-Una capacidad inmensa de vivir y de tener esperanza, con una variedad pluriforme de potencialidades no desarrolladas, a nivel personal específico.

**Pérdida de la autoestima.**-Se da una pérdida de autoestima colectiva, y una fijación en modelos de vida económicos, estilos y costumbres, incluso eclesiales, ajenos a nuestra realidad y a los que se trata de reproducir a toda costa.

**Actitud pasiva y conformista.**-De aquí deriva una actitud un tanto pasiva, tendente a esperar que las soluciones procedan de fuera: Financiamiento internacional, cooperación internacional, apoyo de las iglesias de los países del Norte, para la construcción de modelos que se reproducen, evadiendo en cierto modo la responsabilidad protagónica en la construcción de la propia identidad y en la elaboración de un modelo de desarrollo no lineal ni impuesto, sino propio.

**Desintegración y cansancio.**- La desintegración sociocultural, produce inequívocamente una actitud de cansancio. Los fenómenos urbanísticos incrementan precipitadamente la población y pareciera que no existen

posibilidades de reversión de esta fascinación.

**Uniformación de todas las identificaciones.**- La homogeneización, señuelo del sistema neoliberal, tiende a uniformizar todas las identificaciones en aras del crecimiento económico y niega el derecho a ser diferentes. Desencuentro con la naturaleza.- Vive el promedio de los seres humanos una actitud de desencuentro con la naturaleza que le circunda. Las gentes que han emigrado del campo a la ciudad tardan en reconciliarse con su mundo y regresar.

Ministros y agentes de pastoral importados.- Gran parte de las iglesias locales viven sustentadas sobre ministros y agentes de pastoral importados, y evitan que los fieles locales asuman sus propios compromisos. Es triste comprobar que la gente se siente mejor frecuentemente con clérigos procedentes de los países que toman como modelos de desarrollo.

Dicotomía Fe y Cultura; Fe y quehacer político.- Existe una tendencia a asumir la fe como un espacio que no debe mantener ninguna relación con el mundo de la cultura, y la fe se distancia en las iglesias locales, de la ciencia y del quehacer político, y la búsqueda de caminos nuevos en cuanto al desarrollo se refiere.

### **3.-COMUNIDADES AGUSTINIANAS INSERTAS EN LA IGLESIA LOCAL Y EN EL MUNDO**

La inserción solamente se realiza en condiciones concretas. Y no es sólo sumergirse heroicamente en el mundo de los pobres. Es estar, escuchar y sentir su visión del mundo, su cultura y sus latidos más profundos, descubrir su genio, su simbología o imaginario. El reto consiste en que nuestros votos también tengan un sentido significativo en los términos en que puedan ser sacramento específico y apertura hacia nuevos horizontes de vida. Pobreza, obediencia y castidad han de ir tomando el perfil y las características de las poblaciones en que estamos inmersos.

Veamos:

**Obediencia y democracia participativa.**-El sentido de obediencia es el punto de partida para una verdadera democracia participativa, donde cada uno ocupe su lugar y contribuya desde allí al bien común. Ser protagonistas del propio destino significa no ir por cuenta propia por la vida, sino aprender a obedecer a Dios que se manifiesta en los demás, es estar abierto sin competencia a sus responsabilidades y aptitudes.

**La pobreza, subdesarrollo de potencialidades.**- La pobreza es tal porque hay una inmensa cantidad de posibilidades-potencialidades en el hombre, que no han podido desarrollarse. Vivir la pobreza con los que la padecen es significar, con nuestra manera de vivir, la responsabilidad que cabe a cada uno en la definición del futuro. Un modelo de construcción de una nueva sociedad tiene que llevar a la gente a compartir desde los sueños y las esperanzas hasta el pan de cada día.

**La castidad, amor a quienes nos rodean, desde una afectividad y sexualidad maduras.**- La castidad lleva a la comunidad local al sentido de lo que significa el celibato, en función de un bien superior, a asumir maduramente la afectividad y el sexo, a amar a quienes nos rodean, y al paisaje que nos circunda. Se comprobará que de esta madurez surge una creatividad ilimitada y que florecen ideas que estén en proceso dinámico de construcción de la propia identidad, que se se deja avasallar, sino que reinterpreta los mensajes y significaciones que pudieran llegar persistentemente. Al sobredimensionamiento de la aldea global, tiene que responder la especificidad de cada pueblo. El centro de unidad eclesial, debe ser equilibrado armónicamente con las especificidades y tareas de la Iglesia Local, que tiene que ser responsable de su propio futuro, y expresarse teológica y litúrgicamente en el sentido de su propia alma.

**Comunidad en proceso de conversión permanente.**- Testimonio de una forma de vida donde el ser significa infinitamente más que el tener; el vivir más que el producir; el crecer más que el enriquecerse.

**Comunidad sensible a los cambios y a los grandes signos de los tiempos.**- Tal y como se expresan y manifiestan en sus circunstancias. Mantener contacto con la cultura, interactuar con los sectores que, desde otras opciones, aportan a la construcción del futuro, es una característica de la Comunidad Agustiniiana.

**Sentido de relación democrática.**- En definitiva, la comunidad agustiniana aporta su sentido de relación democrática a la Iglesia, inspira una dimensión de equipo solidario, que ha de estar en el fondo de todo quehacer pastoral, y se abre al mundo, sobre todo a aquellos sectores de la sociedad local, que son los responsables de la conducción política de los pueblos. Al mismo tiempo, abre espacios y posibilidades para que surjan y proliferen otras formas creativas de vida comunitaria, inspiradas, a través de nosotros, en el ideal agustiniano.

### **INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIALOGO**

- 1.-VER.-Luces y sombras de nuestro aporte actual a la Iglesia local, particularmente en lo que se refiere a la “Pastoral de Conjunto”.
- 2.-JUZGAR.-En el pasado de la Vida Religiosa privó la “exención” respecto de la Iglesia local. Hoy hablamos de “inserción” en la misma. ¿Cómo evaluaríamos actualmente una y otra?
- 3.-ACTUAR.- ¿Qué opciones habríamos de tomar para que la universalidad no nos aleje del pueblo, o la exención nos convierta en gheto, y para que la inserción en la iglesia local no mengüe nuestra universalidad?

### **V.-OPCIONES DE LA COMUNIDAD AGUSTINIANA EN A. L.**

**"El espíritu de Conocoto nos pide fidelidad y valentía para INICIAR UN PROCESO serio, comprometido, coherente: a nivel personal, comunitario, de circunscripción, de América Latina. Un proceso cuyo Objetivo general inmediato ha sido formulado en los siguientes términos: < Todas las comunidades agustinianas de América Latina, a través de una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y comunión, sintonizan con la Nueva Evangelización y con las vivencias y aspiraciones de la Iglesia en América Latina, y están preparadas para un nuevo proyecto de vida en seguimiento de Jesucristo, basado en la Palabra de Dios, el carisma propio de la Orden y el clamor de los pobres>"** (Mensaje de Conocoto, El espíritu de Conocoto, h).

Los participantes en la Asamblea de Conocoto son testigos de las DIFICULTADES SURGIDAS en el momento de intentar una **formulación concreta del necesario proyecto de renovación de la Orden en América Latina** que se quería poner en marcha. Algunos hermanos no estaban acostumbrados a planificar, señalar objetivos y líneas de acción; otros, incluso, no parecían estar de acuerdo con semejante metodología; la mayoría, aún acostumbrados a planificar y convencidos de la necesidad de hacerlo, no lo veían fácil...

Sin embargo, no parece exagerado afirmar que el PRINCIPAL ACIERTO Y VALOR de la Asamblea de Conocoto fue, precisamente, considerarse a sí misma como el **humilde comienzo de un largo proceso** (la Orden no se renueva en quince días...) y ser capaz de elaborar un proyecto operativo de planificación que asegurase la eficacia práctica de la misma Asamblea (sin reducirla a un encuentro más y un documento más para los archivos...).

En el objetivo formulado aparecen con claridad los elementos fundamentales del PROYECTO DE RENOVACIÓN :

**a) PUNTO DE PARTIDA O SUJETO:** La situación real de nuestras comunidades, con sus valores, deficiencias, problemas y esperanzas.

**b) META A ALCANZAR:** Lograr que todas nuestras comunidades sintonicen con las exigencias de la Nueva Evangelización (inseparablemente unida, como lo subraya el Documento de Santo Domingo, a la promoción humana y la inculturación del Evangelio) y se preparen con fidelidad y valentía para un proyecto renovado de vida religiosa agustiniana, entendida como seguimiento de Jesús al estilo o carisma de Agustín.

**c) ORIENTACIONES BÁSICAS:** La palabra de Dios (dimensión cristiana), el carisma propio de la Orden (dimensión agustiniana) y el clamor de los pobres (dimensión latinoamericana).

**d) METODOLOGÍA:** Es indispensable (sobran ya teorías, pero hay que llevarlas a la práctica) realizar una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y comunión si queremos en verdad caminar, mejorar y renovarnos.

## **LOS PRIMEROS PASOS**

Todos sabemos que no fueron fáciles, pero, gracias a Dios y al compromiso y colaboración de muchos hermanos, se han ido dando en el transcurso de los dos últimos años. El cuadro adjunto resume el proceso de desarrollo del Proyecto de Espiritualidad Agustiniana en su fase o etapa previa (1993-1995), así como lo programado para 1996. Todos somos protagonistas y cada circunscripción cuenta con hermanos animadores del proyecto, por lo que no es necesario aquí un comentario más detallado.

(VER CUADRO, esquema por años)

## **EL CAMINO POR RECORRER**

Los participantes en el Encuentro de Bogotá (julio de 1995) eligieron un significativo nombre para el proyecto a realizar: PROYECTO "CORAZÓN NUEVO". Aprobado en la Asamblea General de O.A.L.A. en Panamá (febrero de 1995), es de suponer que se conocen ya en cada circunscripción sus etapas, cronología y niveles de acción.

Recordamos únicamente aquí el esquema sintético del proyecto y sus principales niveles de acción o áreas básicas a renovar en la práctica:

## **I. ETAPAS Y CRONOLOGÍA.**

**FASE PREVIA** (Proyecto de espiritualidad agustiniana, 1993-1996): Favorecer una experiencia significativa de diálogo, reconciliación y fraternidad que nos sensibiliza a la necesidad de revitalizar la Orden en América Latina en sintonía con la Nueva Evangelización.

**PRIMERA ETAPA** ("VER", Redescubrimiento comunitario de la vocación-misión de la Orden en América Latina, 1996-1999):

Primera fase: Nueva lectura en la fe de los signos de los tiempos

Segunda fase: Redescubrir la originalidad y actualidad del carisma agustiniano en América Latina

Tercera fase: Proceso de elaboración de un proyecto o modelo de Ideal de la vida agustiniana en América Latina

**SEGUNDA ETAPA** ("JUZGAR", Hacia una renovada forma de presencia en la Iglesia y en la Sociedad, 1999-2002):

Primera fase: Profundizar el proyecto ideal de la vida agustiniana en América Latina

Segunda fase: Evaluar (revisar) la vida y la acción agustiniana en América Latina a la luz del proyecto ideal

Tercera fase: Definir la nueva forma de presencia agustiniana en América Latina (proyecto operativo)

**TERCERA ETAPA** ("ACTUAR", Presencia y animación profética de la Iglesia y la Sociedad, 2002-2005):

Primera fase: Adecuar y aplicar el proyecto operativo a cada comunidad y circunscripción

Segunda fase: Evaluar el proyecto operativo a la luz de los nuevos desafíos

La Orden en América Latina, mediante la lectura de los signos de los tiempos, promueve en la Iglesia y en la Sociedad un dinamismo de conversión y renovación permanentes. Así, la tercera etapa no concluye el camino, que queda siempre abierto a la reformulación de nuevos procesos.

## **II. NIVELES DE ACCIÓN.**

1. Vida interna de la comunidad (Cf. Constituciones, Segunda parte, Cap. 4-7)
2. Apostolado de la comunidad (Cf. Constituciones, Segunda parte, Cap. 8)
3. Servicios específicos para la formación (Cf. Constituciones, Segunda parte, Cap. 9; Ratio Institutionis)
4. Estructuras de gobierno (Cf. Constituciones, Tercera y Cuarta parte)
5. Servicio a la espiritualidad comunitaria y renovación permanente (Cf. Ratio Institutionis 119-27; Orientaciones sobre la formación en los Institutos Religiosos, Roma 1990, Cap. III, D, nn. 66-71; Constituciones, Primera parte, Cap. 1-2)
6. Administración de los bienes materiales (Cf. Constituciones, Cap. 25)
7. Servicios técnicos (Cf. Estatutos particulares, Boletines, etc.).

## **PISTAS PARA LAS OPCIONES**

El "Encuentro Hipona" (México, septiembre 1996) será de capital importancia a la hora de ir visualizando opciones a tomar en nuestro Proyecto Corazón Nuevo. A la luz del camino recorrido, podemos ya de algún modo señalar algunas pistas para la reflexión crítica de todos los hermanos agustinos de América Latina:

### **1. Opción por la renovación**

"Nuevo milenio", "nueva era", "nuevo orden económico", "nueva evangelización", "agustinos para tiempos nuevos"... Todo -a nivel social, eclesial y de Orden- nos habla de cambio y renovación. Un cambio acelerado que, como ya hiciera el Vaticano II, hay que reconocer y aceptar como uno de los más evidentes SIGNO DE LOS TIEMPOS. "Renovarse o morir" es hoy para nosotros los agustinos de América Latina algo más que una rotunda frase retórica. Es preciso conocer y asumir la realidad, dejarnos interpelar por ella, mirar al futuro, sin despreciar el pasado pero sin anclarnos en él. La Iglesia peregrina en la esperanza y la búsqueda continua e inquieta son dos categorías agustinianas que, hoy más que nunca, debemos actualizar y concretar. Superando nuestra rutinaria seguridad y nuestra alergia al cambio, para abrirnos a los nuevos caminos del Espíritu. ¿Seremos realmente capaces de "buscar para encontrar y encontrar para seguir buscando" (Sobre la Trinidad 15,2,2)?

### **2. Opción por los pobres**

El gran desafío a la Nueva evangelización en América Latina es sin duda ninguna la injusta pobreza que agobia a millones de hermanos nuestros, se agrava progresivamente e interpela al Evangelio del amor, la justicia, la fraternidad y la misericordia (Santo Domingo, 178-9,13). Optar por el Reino de Dios es imposible sin optar por el ser humano, lo que también es imposible en la práctica sin una renovada, evangélica y preferencial opción por los más pobres. Esto no es simplemente una opinión de cierta tendencia teológica, sino exigencia del Evangelio y doctrina común de todo el Magisterio de la Iglesia universal y latinoamericana en sus más altas instancias jerárquicas. Uno de los datos más preocupante de la Encuesta previa a Conocoto es, seguramente, la falta de claridad teórica y la todavía poco decidida proyección práctica en torno a la opción preferencial por los pobres entre los agustinos de América Latina. Sin reconocer que hoy "Cristo es pobre y está en los pobres" (Serm. 123,4), será imposible una verdadera conversión y renovación.

### **3. Opción por una vida religiosa inculturada y profética**

La vida religiosa (entendida como seguimiento radical de Jesucristo a partir de la gracia bautismal, centrada en la CONSAGRACIÓN a Dios-COMUNIÓN fraterna-MISIÓN al servicio de la Iglesia como elementos esenciales de su identidad, expresada en los tres votos vividos opción liberadora y denuncia de los ídolos de este mundo más que como simple renuncia ascética) está indudablemente llamada a jugar un importante papel en el proceso de inculturación del Evangelio y la realización de la función profética de la Iglesia. Para ello se nos exige una actitud abierta, encarnada y coherente: inserción en el mundo real del pueblo superando actitudes farisaicas o maniqueas, apertura a los laicos y sentido eclesial, praxis cristiana ejemplar y radical, capacidad de diálogo y creatividad frente a la pluralidad cultural latinoamericana, atención a los nuevos desafíos que nos plantean la historia real de nuestros pueblos y comunidades cristianas... Una formación inicial y permanente orientadas en este sentido parecen ser el medio indispensable para responder a tantos desafíos, con humildad pero también con fortaleza.

### **4. Opción por una actualizada y fiel identidad agustiniana**

¡No se trata de repetir lo mismo que hizo N. P. S. Agustín en su época, sino de preguntarnos qué haría él hoy y aquí! La amistad fraterna y la comunidad, la interioridad y la libertad, el necesario equilibrio entre la acción y la contemplación, la preocupación por todo lo humano y la disponibilidad para el servicio eclesial, los elementos incorporados a nuestra identidad como orden mendicante primero y misioneros en América después...¿Qué sentido, qué formas expresivas, qué exigencias tienen e implican para nosotros, agustinos de América Latina de cara al tercer milenio? El Proyecto "Corazón nuevo" quedará en "papel mojado" si no nos decidimos a asumir este planteamiento, reflexionarlo en profundidad y ponerlo en práctica.

**INTERROGANTES PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIALOGO**

- 1.-A nivel personal, comunitario y de circunscripción, ¿cómo evalúas el conocimiento, la participación y la puesta en práctica del proyecto de espiritualidad agustiniana, desde septiembre de 1993 hasta hoy?
- 2.-¿Conoces el proyecto “Corazón Nuevo” en sus líneas básicas? ¿Cuáles te parecen sus mejores aciertos y sus principales limitaciones o fallas?
- 3.-¿Cuáles son los principales obstáculos que pueden impedir su realización? (A nivel personal, comunitario y de circunscripción).
- 4.-¿Qué sugerencias concretas puedes ofrecer para la renovación de la Orden en América Latina?